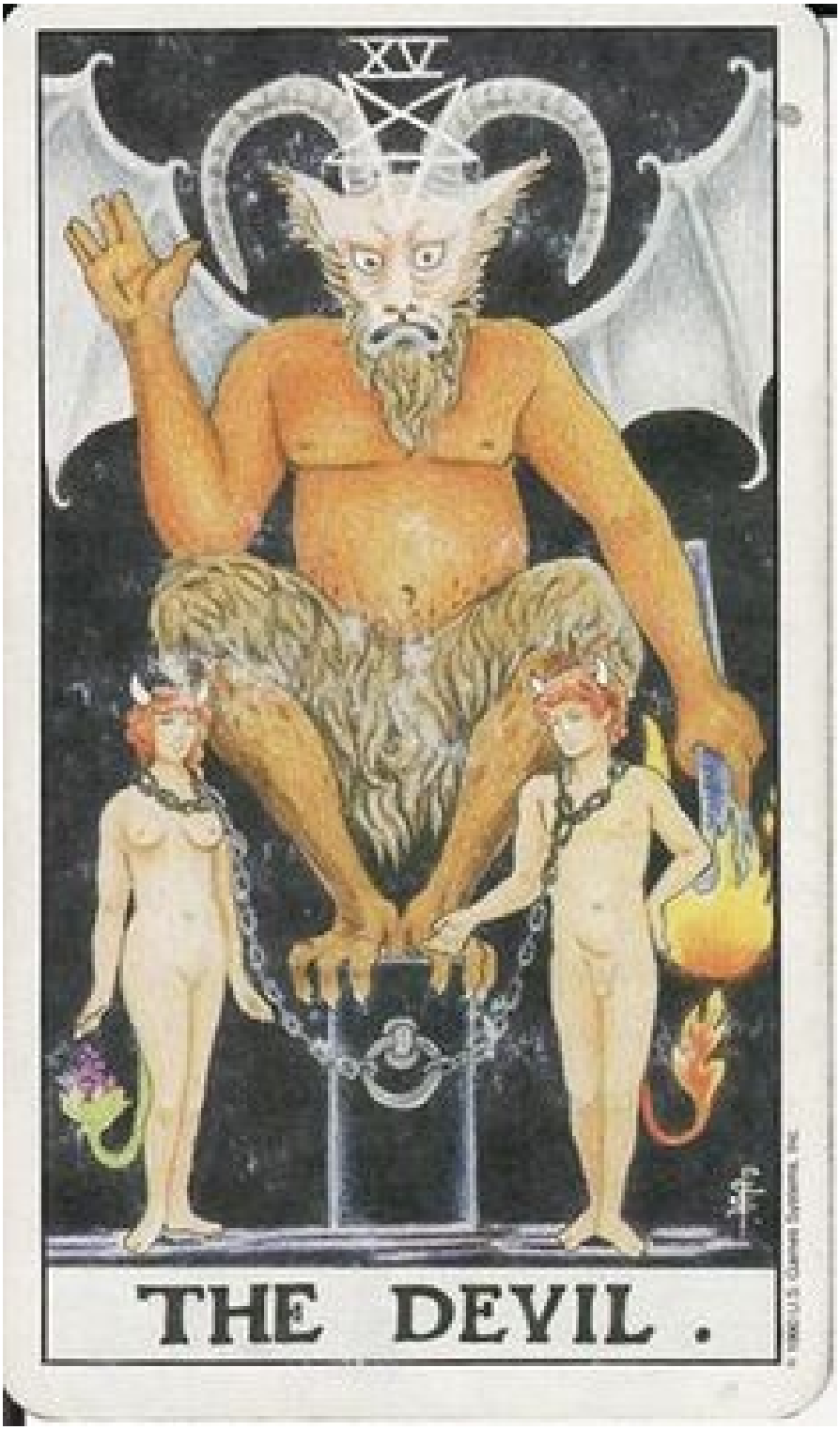
La Herencia Maldita

Lord Poe



Capítulo 1

LA HERENCIA MALDITA

I

"El Arcano Mayor"

"El invierno comenzaba a estremecer el pueblo y las noches de otoño se alejan para dar transición a las tinieblas, a las lluvias estridentes y a la neblina incesante que serían el preludio de los más oscuros acontecimientos...

Ha fallecido la anciana Evangelina, su ataúd yace en medio de ese cuarto de madera que la vió nacer, crecer, jugar en medio de ese jardín lleno de árboles frutales, de pastizales sin cuidado, donde alguna vez criados y sirvientes caminaron por esos largos pasillos de una casa que se fue olvidando con el tiempo.

De fondo las velas que ardían resistiendose al fuerte viento que proviene del exterior, el atardeceder da paso a una leve tormenta, como si Evangelina estuviese mimetizada con la naturaleza, pero que poco a poco se fue calmando cuando lentamente los pasos de Alexander fueron sintiendose camino al féretro. Su estimada y enigmática anciana a la que mucho visitaba ha partido y no quería estar ausente en su última despedida. Los dolientes, que no hacían más que orar en el cuarto, envueltos en el aroma de los gladiolos, el olor a las velas cuya esperma caía sin cesar, eran parte del ambiente y compañía. Al acercarse al cuerpo inerte de Evangelina, sus manos que se posaban en aquel vidrio hicieron conexión con el alma que aun permanecía deambulando por la vieja casona.

Alexander comenzó a sentir un escalofrío a su espalda , sin dejar de mirar a los ojos cerrados de Evangelina, comenzó a imaginar que estos se abrían lentamente, viendo esas pupilas grisáceas y esbozando una leve sonrisa, con una mirada fantasmal,sin embargo, lo que el imaginaba lo tenia tras su espalda, Evangelina estaba de pie junto a él, su cuerpo estaba viviendo los cambios de la putrefacción, su rostro ya no tenía los ojos sino solo las cavidades oscuras del cráneo y su boca sin sonrisa, parada con su túnica color marrón con la cual falleció, mirando fijamente a Alexander, comenzó a hablar a través de su mente con una voz de

ultratumba, grave y jadeante, sintiendo incluso la respiración pudiendo oler incluso el aroma como si fuese de una humedad de mucho tiempo, a musgo intenso, mezclado con el cuarto del velatorio y mirandola por el vidrio de la urna, le pudo oir diciendo:

"Toma mis cartas ..... y sé mi legado.... mis arcanos a través de ti terminarán lo que yo no pude seguir..."

De pronto comenzó a oir que desde su habitación se escuchaba la tos de sus ultimos momentos, los golpes hacia su velador que daban a su lado izquierdo. Alexander caminó hacia su cuarto, detrás , el espiritu de Evangelina le acompañaba. Al entrar a la habitación el cajon estaba tambaleando como si alguien lo estuviese abriendo a la fuerza. Se acercó y abrió el cajón encontrando un pequeño baúl, y en su interior, un mazo de tarot envueltos en una pequeña tela de color marrón, al abrir la tela, la primera de las cartas era el Arcano XV del Diablo, al tocar la carta, Alexander comenzó a sentir una conexión nunca antes experimentada, su mano quedó pegada al arcano sujetada por el espiritú de Evangelina.

De pronto la voz de Evangelina se empieza a oir distorsionada con una voz sobrepuesta, tenebrosa:

" Ahora estaremos conectados por mis arcanos Alexander, llevatelas y aprende su significado ..."

De pronto Alexander queriendo preguntar el cómo , se voltea y encuentra a Evangelina de pie frente a él, sobresaltado por lo que estaba viendo, dejo caer las cartas y el rostro de la anciana fallecida estaba mirandolo fijamente:

" Llévatelas .... y termina con lo que no pude ..."

De pronto, desde el cráneo de la anciana, una mano comenzó a cubrir su rostro y le fue arrancada de su cuerpo..

Allí entonces , Alexander comprende que Evangelina ha partido y quien estaba frente a él, era Lucifer...

" Ya oíste , mi estimado Alexander... "

La sonrisa maldita del ángel caído se sintió por toda la habitación...

Alexander toma las cartas del suelo y con ello encierra el lazo de una herencia que pronto lo llevaría a descubrir el lado siniestro de Evangelina...

II

"El punto de No Retorno..."

Alexander no comprendía lo que estaba recibiendo en sus manos. Toda su vida era concebida en la más siniestra incertidumbre. Su infancia, su familia , el sexto sentido que fue descubriendo en el transcurso de su vida...

Pero estaba conciente que con Evangelina fue descubriendo y desarrollando aún más lo que su intuición le hacía sentir.

En su mente, la voz tenebrosa de quien no le cabe la menor duda que era del mismo Lucifer, a quien en ocasiones lo escucho muchas veces en sus sueños, en sus ataques de fiebre cuando niño, o las veces en que era golpeado por su Padrastro, lo veía tras suyo sonriendo por cada golpiza que recibía.

Y aún más, en los momentos en que su época de descubrimiento y exploración de su cuerpo en el auge de su adolescencia, lo hacía sentir en el pecado y en el gozo del placer puesto que la unica silueta en su mente no hacía mas que oir la voz del demonio que lo impulsaba a seguir, estallando en lágrimas, en desconsuelo, en vergüenza.

Pero sintió que su desgarrada alma se partía en pedazos tal como vió desaparecer a Evangelina frente a sus ojos. Con el Arcano en su mano, apretando con su puño, con la mirada perdida, con la respiración agitada, comenzaba a sentir el punto de no retorno, el paso que siempre supo que debía dar, estaba cerca...

"¿Por qué te fuiste..?"... se lamentaba Alexander

"Qué es lo que debo terminar..." nada tenía sentido lo que Evangelina quizo decir al entregar este secreto y oscuro mazo de cartas y que alguna vez vió entre sus manos junto a la anciana.

Pero pronto sus dudas comenzarían a disiparse. Su mente comenzó a recibir imagenes, rafagas de recuerdos, situándolo en la casona de Evangelina... una habitación, una mesa...velas ardiendo, ella sentada en una mesa... y el mazo...lanzado sobre la mesa, la posición de cada arcano formando una estrella singular, y al centro, el arcano XV, la mirada de Evangelina puesto en sus ojos, Alexander podía sentir su presencia y oler la habitación, el encierro angustioso, tenebroso. Las miradas se cruzaban al punto de tenerse frente a frente sin pestañear, las pupilas de Evangelina comenzaban a oscurecerse, y una silueta de sonrisa en su rostro, desquiciada sin sonido alguno, no podía quitar su vista de esa

maldita sonrisa...

"Lo ves mi pequeño, estaremos unidos siempre..." esa voz, solo podia oirla en su mente, como si telepáticamente se estuviese comunicando con Alexander.

De pronto, unas manos ensangrentadas , con dedos calavéricos se postraban sobre los hombros de la anciana, sus ojos aún más negros y la sonrisa que iba desvaneciéndose, solo esas manos podían contemplarse, palpando suavemente sobre ellos.

Alexander no solo tendría una conexión más alla de lo que tuvo en vida con Evangelina, sino que además, tendría un encuentro cercano con quien ya conocía profundamente durante toda su vida...

El Mal estaba comenzando...

III

" Toma de mi mano..."

Alexander cuando nació no dió un solo llanto, en el tiempo en que esto ocurria a los recien nacidos se les daba simplemente por muertos aun sin esperar un tiempo prolongado si llegase a respirar para comprobar lo contrario. Pero Alexander se aferró a la vida y su respiración comenzó a sentirse en los brazos de aquella partera, que manchada con la sangre de los recien nacidos en la familia ya era costumbre en su piel llevar la marca de quienes caian a sus brazos, pero tambien llevaría consigo en sus recuerdos los ultimos suspiros de la madre que no resistió el parto.

El niño que con el tiempo se haría joven en medio de su escaso calor de familia, incomprendido muchas veces y hasta incluso abusado por los golpes que le propinaba su padrastro a quien solo le interesaba contar con herederos más fuertes y sin rasgos de ninguna enfermedad, Alexander no contaba con ambas , pero su personalidad retraída, ensimismado y silente, no hacía mas que avivar la llama de odio que el mismo Patrón de fundo le hacía saber en cada una de sus reprimendas.

Caminando por entre los largos jardines rodeado de arboles enormes, escapando de la casa en muchas ocasiones, bajo la lluvia si era necesario, sin importar si la ropa le sería suficiente, solo caminaba alejándose de la casa para escapar de aquel lamentoso ambiente, poco a poco iría comprendiendo que no era bienvenido, no solo en aquella familia sino tambien incluso comenzando a cuestionar su propia existencia. Alguien a tan corta edad llegar a pensar en eso e incluso ya podia sentir la leve vibración, el impulso a querer cortar esta vida nefasta, de gritos e insultos, sabía en cierto modo que el lugar al que como un haz de luz

sintió a traves de su mente era perfecto para dar el siguiente paso.

El acantilado era lo suficientemente alto, el golpe sería instantáneo, algunas magulladuras quizas en el trayecto, si se lanzaba claro mas cerca de las rocas más salientes para asegurar algun golpe antes de la caida final. Ni pensar caer en tierra, lo ultimo que quisiera es que lo encontrasen, el rio y su corriente estaban perfectos.

Pero el atardeceder cambió su imagen, los vientos se hicieron más fuertes, estrepitosos, como si la naturaleza de algún modo sentía el deseo del muchacho y que intentaba de cierta manera impedirlo. Alexander solo caminaba acercandose a la orilla, no eran suficientes los soplidos vertiginosos del aire, ni la corriente del rio que ya lograba oir fueran una señal de advertencia que el final era inminente y no habia vuelta atras....

Su respiración tranquila, sus pasos constantes...la brisa que le cubria el rostro humedo y sus cabellos aireados, sus ojos concentrados en la orilla que asomaba imponente...

Si nada importa, no merezco estar en esta vida, quizas serían sus pensamientos...

" Continúa...ya solo quedan pocos pasos... "

Alexander volteó su mirada hacia la voz lúgubre que le susurraba al oido, encontrandose con el espectro oscuro, con rostro palido , de sonrisa histrionica y ojos intensos negros. Sus manos largas, palidas y de uñas negras se abrian para indicarle el camino que debía continuar. Sin dejar de observarlo , los ojos de ambos se fijaron mutuamente, Alexander sin temor alguno observó cada uno de sus rasgos.

"Avanza mi pequeña y podrida alma..." de pronto la risa comenzaba a perder silueta en su rostro dando paso a la seriedad absoluta, un rostro tenebroso e impaciente ante la calma de Alexander como si quisiera acelerar en un empuje directo hacía el abismo.

Pero el joven no dejaba de observarlo y siguió caminando sin dejar de observarlo. Una actitud desafiante que hasta el mismo demonio le llamó la atención... pero pronto esas miradas culminarían, ya solo quedaban un par de pasos, Alexander ya sentía el viento desde el fondo del acantilado.

La sonrisa volvía nuevamente al rostro del demonio, botando a través de su boca un liquido negro como si disfrutase del momento, gozando con cada paso hacia la muerte segura pues probablemente una nueva alma ganaría a su haber y la vida perdería a otro ser ante la inevitable decisión.

Alexander pronto enfrenta la orilla y voltea su cara de frente... era el ultimo paso...

La voz del demonio pronto se hizo más fuerte enunciando desde su boca:

"Salve Satanás, In nomine dei nostri satanas luciferi excelsi...."

La risa incesante....

Alexander elevaba su ultimo paso...

De pronto su mano es agarrada, por otra mano helada, de piel suave...

"Toma de mi mano..."

Aquella voz suave, desconocida, no podría distinguir si fuese o no dulce puesto que solo conoció de serveridad y no de sentimientos. Alexander se volteó hacia aquel ser que lo tenía tomado sin soltarle. A su espalda, el rostro del demonio que ya no era de sonrisa sino de una maldad pura y desgarrante.

"Vade retro satana ..."

Aquellas palabras lograron sacar una carcajada al demonio y que de alguna forma sirvió para alejarlo, quedándose con la imágen de aquella anciana y el joven que ya no daría un paso más hacia su muerte...

Ambos se miraron, ella, una mirada compasiva, mientras que Alexander , dudoso , sin entendimiento la miró fijamente...

El viento soplaba con sigilosa fuerza, era el comienzo de un nuevo lazo en su vida.

Evangelina habia llegado a su vida...

IV

" XIV Tempérance (La Templanza) "

La criada era joven , no tenía mas de veinte años y sus primeros pasos como servidumbre fueron recibir nada menos que a los recien nacidos de las hijas de Alfonso Valdemar, el patrón de aquel fundo al que se inició trabajando.

Su primer nacimiento le marcaría de por vida, Alfonso estaba obsesionado por tener herederos pero estos debian ser hombres puesto que su vida

estaba marcado según el por la malditas palabras que le fueron anunciadas por una mujer. Alfonso era el patrón avasallador que pasaba por encima de todo y de todos, su fama de ser mujeriego siguiendo la linea patriarcal de sus abuelos lo llevó a una juventud desenfrenada que le trajo consigo una serie de hechos desafortunados que serían el preámbulo a los infortunios que tendría más adelante.

Alfonso desde muy joven estaba obsesionado con las criadas que llegaban al fundo, sin embargo, una de ellas le cautivó de manera intensa, al punto que querría formar familia y poder seguir hacer crecer el patrimonio de su familia , su legado y por consiguiente obtener herederos que le permitiesen mantener por generaciones la riqueza que el mismo haría crecer.

Alfonso sintió el placer y el encantamiento de esta joven, hizo lo posible y contra toda su familia relacionarse con la criada aún cuando no le estaba permitido. Dejaba sus labores en los campos para encontrarse despues de terminada sus labores en los bosques aledaños.

Alfonso era un dominante, un aprovechador, siguiendo los pasos de su abuelo y sus enseñanzas y pese a su carácter rígido e imponente, los encantos de esta mujer le quitaban el sueño por las noches. Y fue asi que entre sus escapadas del fundo, corría tras la joven quien al terminar sus trabajos en el fundo, caminaba hacia su casa cuando a sus espaldas sentía los pasos sigilosos y pesantes de Alfonso. Sus miradas se cruzaban, podía ver incluso en medio de la oscuridad del atardecer, en medio del aroma humedo de los bosques, a solas ambas almas errantes caminando por los caminos de tierra, que pronto se hallarían el uno al otro, enlazados cuerpo a cuerpo. Alfonso se hizo sentir en la joven, cautiva de la pasión desenfrenada y del beso sin respiro que le propinaba, entrando en sus labios sin permiso alguno. Las manos de Alfonso arrancaron los pocos trapos de ropa que llevaba y cayendo entre las hojas húmedas, bajo la luz tenue y sombria que se hacía ver entre los arboles, hizo ver la silueta de sus senos desnudos de la joven que eran apretadas por las manos ardientes, recorriendo sus rincones ocultos, semi desnudos Alfonso le hizo saber por primera vez el calor de su cuerpo, bajo esos movimientos incesantes, penetrando su inocente ser. La joven, con la mirada perdida en una mezcla de placer, dolor y erotismo desconocido recorria con su mirada ese paisaje que no olvidaría jamas, aquellos aromas que entraban por su nariz para quedarse en su memoria, siempre...

Los encantos de Alfonso y aquellos apasionados momentos no se detendrían puesto que cada rincón del fundo conocerían de sus agitados y sudorosos cuerpos entrelazados el uno al otro, carne a carne, piel a piel. La joven comenzaba a sentir lo que sería su primera sensación de amor hacia Alfonso, cegada frente a su autoridad, al desequilibrio que le provocaba y que sin caer en la mesura de que sería un amor no correspondido, solo se dejaba llevar ante estas nuevas experiencias, de

momentos en secreto, ocultos ante toda una familia.

Entre sus continuos viajes a casa, con su rostro sonriente, respirando y sintiendose viva, teniendo solo en mente a Alfonso, por medio de las hojas y la tierra húmeda encontró manchada un trozo de carton, en forma rectangular, una carta. Sin saber su significado y puesto que aun no tenia conocimiento de lo que era leer del todo, llamó su atencion por la figura, Un angel de grandes alas invertido con dos copas vertiendo agua una hacia la otra. Bajo la misma posición la guardó en medio de su ropa. Por momentos, tomaba la carta y la seguía observando en la misma posición, sus colores lúgubres, quitando las manchas de la tierra podia visualizar algunos numeros y una palabra que sin saber y simplemente por no leer no reconocería. Pero sabía de alguien que podría ayudarla a entender esa imagen desconocida y el porqué de hallarla entre el bosque.

Visitó la casa de una vieja a la cual cuidaba y ayudaba en el lavado de su ropa, con tal confianza acudió a su casa y llevando la imagen en su mano, golpeó su puerta y abriendola su dueña, la recibió con mucho júbilo.

- "Me encontré con esta imagen, caminando por el bosque, me llama la atención que nunca habia visto esto y fue camino a casa. En esta posicion y estas letras que no se de que se tratan. ¿ Sabes de que se trata?

La anciana al ver la imágen, se sorprendió al verla, tomó sus lentes y quitando los pocos trozos de tierra seca, miró a los ojos diciendole:

- "Es una carta de Tarot, es la Templanza, el numero que ves acá es el número 14, es un arcano, ¿donde me dices que la encontraste?"

- "En el Bosque, tirada en el suelo" Le dijo la joven.

-" Hace mucho que no veía una carta de este tipo" , La anciana tomó de uno de sus cajones una pequeña caja y en ella se encontraban otras cartas similares. La joven al verlas se extrañó que las tuviese puesto que eran muy similares.

- "Esta carta faltaba en este cofre. Estas cartas tienen su significado y no es coincidencia que la hayas encontrado. Esta carta te dice algo de tí"

- " Y que es lo que puede decir de mí este pedazo de imágen."

- "Por la forma invertida del angel, te está diciendo que estas pasando por un desequilibrio, actuando por impulsos que no duren por mucho tiempo y que no son reales y que si continuas con este camino tendrás serios problemas...mirame a los ojos..."

La joven miró la anciana fijamente hacia las grises pupilas de la anciana quien con su mirada comenzó a visualizar en ella lo que serían sus

designios, como una especie de oráculo que predice su futuro.

"Estas cayendo en manos equivocadas muchacha, te estás enamorando de la persona equivocada, si no detienes ese lazo, vendrán tiempos muy oscuros para tu espíritu"

La anciana completó sus cartas con este arcano y en aquel momento, vaticinó a la joven lo que vendría: Una desilusión, la humillación y un ser en su vientre en camino y un pacto con la venganza...

La joven hizo caso omiso a cada una de sus palabras puesto que no pensaba que nadie podia ser lo suficientemente poderoso para conocer el destino de cada persona.

Tiempo después, Alfonso se hizo de la herencia del fundo y se convirtió en el nuevo patrón de la hacienda, la joven a quien hace muchos meses dejó de verse con quien ahora sería su patrón, la dejó en total olvido al saber que en su vientre llevaba poco más de 3 meses a quien ella reclamaría ser su hijo, ocultándolo por mucho tiempo para que no fuese despojada de su trabajo, pero cuando su vientre ya estaba más abultado, Alfonso en un acto de total cólera, en medio de sus empleados, la culpó de estar encamándose con los peones del lugar y que no iba admitir mujeres esperando hijos y tomando sus cosas la echó del lugar lanzando todas sus pertenencias.

La joven camino a casa , en medio de sus dolores dado que pronto daría a luz, era más fuerte el dolor de la humillación que le hizo sentir Alfonso. Sus gritos por el alumbramiento, la ira mezclada por el dolor fueron más fuertes. La anciana acudiendo a sus gritos, la ayudó en su parto, recibiendo ensangrentada a la criatura viviente, una niña sin llanto y respirando lentamente.

La joven, ahora madre, la tomó en sus brazos y susurrandole predicó a sus oidos:

"Se que algun dia harás venganza por mí, hay cosas que te pertenecen , estaré siempre contigo, Evan.....gelina...."

Y mirando a la Anciana cuyas pupilas comenzaron a nublarse, sostuvo a la niña que ahora cuidaría de ella y a la que fue bautizada en el ultimo aliento por su madre como Evangelina....

"El Contacto"

El cuarto estaba frío...por su boca se apreciaba el vaho que arrojaba, su respiración estaba agitada y su sueño inquieto, cuando de pronto, de la desesperación abrió los ojos y parado frente a su cama estaba el rostro lúgubre de un espectro casi infantil y de ojos negros, con una sonrisa que se podia apreciar en medio la oscuridad, esa mirada quedó clavada en los suyos y con un leve acercamiento sin perder esa mirada terrorífica le menciona:

" Te ... estamos ... acompañando....."

La voz distorsionada hizo que se sobresaltara y dando un leve grito saltó de su cama. Alexander vió a este espectro tan cerca como nunca antes , miró para todos lados y aquel rostro habia desaparecido elevándose hacia el techo.

Se levantó de su cama buscando por todos lados, mientras el resto de sus parientes dormian, quiso ir tras las huellas de este espectro. -"estaré soñando"- se decía asi mismo..."... aparece mierda maldita..."

Recorrió las habitaciones , sabia que no encontraria nada y en medio de su exaltación y en un caminar sin sentido, sentía que algo podía hallar. Fue entonces cuando al entrar al cuarto donde se encontraba la caja que había recibido de parte de Evangelina notó que el mueble donde tenía resguardado aquel Tarot se encontraba abierto.

La mirada de Alexander fija en las cartas pronto comenzó a desviar levemente hacia su costado al notar que a sus espaldas sentía la presencia , por los escalofrios sabía que no era una energía positiva. Y errado no estaba en su intuición.

"Que quieres de mí..."

Una mano calavérica con la piel escamada toma de su hombro derecho justo donde su mirada de costado daba hacia aquella presencia. Al sentir el contacto de aquella mano, Alexander sintió que su debilidad era máxima , entregado a ese terror que lo estaba conteniendo. Aquella voz distorsionada nuevamente sentiría a traves de su oido, esta vez el espectro a su espalda adoptó la forma conocida que si hubiese querido mirar la hubiese notado.

" Búscame en la Torre ... 16"

Evangelina detrás de Alexander entregó su mensaje en su mente, el mueble donde se encuentran los arcanos del tarot comienza a sacudirse dando golpes intensos. De pronto, los golpes suenan al unísono con los gemidos de Evangelina, gemidos de dolor y sonidos de terror que lograba

percibir Alexander.

Su mirada vuelve nuevamente hacia los arcanos... la mano anciana ya no se encuentra en sus hombros y el espectro se eleva hacia el techo lentamente sin ser observado por el jóven.

Alexander toma los arcanos despues que culminaron las sacudidas y al tenerla entre sus manos comienza a mirarlas , cuando encuentra entre la baraja, una en particular manchada de sangre ,La Templanza, y tras de ella, La Torre...con el número romano en XVI

Alexander la sostiene y se sienta en una de las viejas sillas que tenía el cuarto.

En ese instante comenzó a someterse en la idea que sería instrumento de algo que estaba por venir , sin poder concluir nada, en el fondo lo iría descubriendo a través de estas viejas cartas y los mensajes en clave que estaría recibiendo...

Sin embargo, sería el principio de un fin que estaba cada vez más cerca, ya que sus días estaban en cuenta regresiva...

VI

" Clementine "

La mano de Evangelina que posó sobre el joven al hacer contacto fue el toque que permitió poseerlo, Alexander dejaba esta tierra en toda su conciencia y su cuerpo ahora sería un intrumento más de la energía de aquella anciana a la que conoció en vida y que ahora su alma se cobijaba en su ser...

Las pupilas de alexander estaban practicamente negros , de una mirada intensa, que causó pavor en todos quienes lo veían. Su voz se silenció para siempre y solo era su rostro enmudecido el que veían en su cuarto sentado en una de las sillas. El joven que toda su vida habia vivido con parientes lejanos, temieron por su apariencia y lo abandonaron a su suerte, ahora vivía en aquella casa, rodeado de los viejos muebles y de aquel fogón con brasas que se iba extinguiendo poco a poco...

El joven tomo aquella caja donde resguardó las cartas y las colocó en forma consecutiva cinco al azar. Cada una de ellas boca abajo ocultas sin revelar cuales serian los arcanos a observar, las dejó esperando mirando hacia la ventana, el atardecer relucía con los ultimos rayos del sol, para

dar paso a una noche fría y de viento agresivo.

De pronto, desde los pasillos, se podían oir pasos intensos, que hacian eco por la casa vacia de madera, el crujir de los viejos maderos se sentían más cerca donde estaba el joven. El viento soplaba haciendo sonar la ventana, pudiendo oirse las ramas de los arboles que por la fuerza del aire rebotaban en el vidrio. La vela aún aguantaba los leves suspiros del joven...

Por la puerta, parada en ella, se lograba ver la silueta de una joven con un traje blanco palido, que por la oscuridad se podía traslucir, largo y manchado de tierra y de sangre.Se detuvo a su espalda y apoyando sus manos en los hombros, el joven comenzó a voltear una a una las cartas, arcano tras arcano, al llegar a la quinta carta y terminar de voltear, su mirada comenzó a expresar un dolor indescriptible, sintiendo una asfixia que le provocó unos gemidos de desesperación. Las manos de la joven lo sostenian como evitando que se escapase pero el joven quedaría en su silla sintiendo esa sensación de ahogo. Comenzó a ver las cartas una a una , viendo el orden que estas se revelaron: El Emperador, La Emperatriz, La Templanza, El Diablo y La Torre

Un trueno estruendoso se hizo presente en las afueras de la casa, los ojos negros del joven comenzaron a botar lagrimas por aquel dolor que sentía en su interior. En ese instante , una parte del rostro de la joven se acerca a uno de sus oidos , solo se podia apreciar un rostro sin labios pero cuya voz se hizo sentir mentalmente en el joven.

"Clementine te dirá lo que ocurrió...."

En ese momento, en su cabeza comenzaron a chocar imagenes del pasado, un bosque...tierra húmeda que podía incluso sentir....una mujer....un hombre....una casa...los golpes de aquellas imagenes golpeaban con dolor incluso en la cabeza del joven haciendo que sus quejidos fueran desesperados , una mezcla de angustia y terror, sin ninguna conciencia que pudiese evitar o controlar esas imagenes...

Una casa patronal....un establo....un parto.....
sangre....golpes....nuevamente el hombre y la mujer, esta vez el posado sobre ella, sexo...gemidos de placer y de dolor ...senos al aire ... y las cartas....una entre la tierra....

De pronto las imagenes se centraron en el hombre, terco y serio, agresivo...un asesinato...una anciana....voces de fondo....

"Donde está..!!"

Los golpes de imágenes se centraron en una joven, las cartas en sus manos, las mismas que resguardó...ahora esta vez aparecia un

muchacho, al parecer un familiar de aquel hombre...esta vez aparecia la misma joven de las cartas... un rio....en la ribera, ella sobre el, apasionada, contorsionando su cintura con sus movimientos pelvicos pero su mirada era demoníaca.... estaba poseída...de pronto, un nacimiento...

De nuevo el hombre agresivo, un patrón de fundo....golpes al muchacho que lo dan a muerte...un acantilado....detras de él, la muchacha, la misma que estaba poseída sobre su cuerpo, llora su muerte y se lanza al vacío...

Esta vez, veía a Evangelina, ambos tomados de la manos, en el mismo acantilado....

Esta vez la sombra de la muchacha que se había lanzado se posa frente al joven

"Hijo.... hijo.... "

Las pupilas negras de alexander se vuelven rojas, las manos de la joven siguen posadas en sus hombros, su quejido doloroso se intensifica...

De pronto, la imagen se torna en el Diablo, el Arcano y luego La Torre, Evangelina tuvo una hija con uno de los hijos de Alfonso Valdemar, en venganza de su madre uno de sus herederos sería un huerfano al que Alfonso nunca descubrió y retornaria a su hogar para despojarlo de la vida terrenal, el linaje Valdemar estaba maldito y la traición de Alfonso con la Madre de Evangelina traería maldita su vida completa, para terminar con lo que nunca pudo acabar, Evangelina mantuvo esta maldición y era momento de acabar con la vida de Alfonso.

Mientras, que una de las casas patronales de aquellas tierras, bajo la tormenta que estaba por encima del pueblo.... Un anciano posado sobre su cama, tosiendo sangre al cuidado de sus criadas, pareciera estar viviendo sus ultimos momentos de vida.

La tirada de Clementine culminaba con la Torre, el joven tomó la carta y el espectro fantasmal nuevamente se posa esta vez en su otro oido

" Vé...y acaba con su vida..."

Su cuerpo intacto en aquella silla queda mirando hacia la ventana la que de pronto se abre de golpe.

Alexander, parado frente a la puerta de la casa patronal esta vez con su apariencia normal comienza a caminar por el pasillo de entrada. Los sirvientes y las criadas no notan su presencia, sus pasos no se logran oir

por aquellas tablas de madera que tenia de piso aquella casa.

Alexander, con paso sigiloso, se dirige hacia la ultima habitación, la tormenta se hacía más intensa, el viento golpeaba la techumbre .

Cuando llegó a la puerta del cuarto, vió al anciano Alfonso postrado, decrepito , expeliendo el olor de un viejo que ya estaba viviendo sus ultimos momentos, rodeado de la sangre que tosía por la lenta enfermedad que traía consigo desde mucho tiempo...

"Que...que , quien es....Vete! criado de mierda....! no ves que estoy...." su grito se vio interrumpido nuevamente por la tos

Unos pasos más Alexander queda cerca de la cama de Alfonso, su rostro queda mirando fijamente a Alfonso, quien lo queda mirando con sus ojos grises, demacrado por el paso del tiempo.

"Tu tiempo esta terminado, tu maldición culmina con tu muerte, pero otros seguirán..."

A espaldas de Alexander , la sonrisa siniestra de Lucifer se aparece con su presencia, el viejo los mira ambos y sin ningún remordimiento los escupe, maldiciendo con palabras morbosas y agresivas, la puerta de la habitación se cierra fuertemente. Alexander poseído totalmente, levanta su mano y le enseña uno de sus arcanos de Tarot: La Torre la que lanza sobre su cama, para luego acercarse a su cuello comenzando a asfixiarlo, sus pupilas negras y una sonrisa terrorifica sintiendo como el cuello debil del viejo se quebrajaba en sus manos...la sangre que brotaba de su boca permitía que se ahogase aún mas dilatando su sufrimiento , su dolor intenso, de pronto en medio de su ataque, las imagenes nuevamente surgian en la mente de Alexander, podía ver en sus manos que se reflejaban las de Evangelina para luego verla parada frente a la cama.

Los quejidos de Alfonso eran cada vez mas fuertes, su muerte en tiempo no fue sino hasta varios minutos despues...su asfixia duro bastante, al punto que su rostro estaba cubierto completamente de la sangre que ya no solo brotaba de su boca sino de sus propios ojos, nariz y oidos....

Hasta que cedió...

Las manos de Alexander ensangrentadas , la marca de sangre nuevamente volvía a la carta que estaba por encima de Alfonso la que de unos breves instantes desparecia...

Las ventanas estallaron, el viento entro de forma violenta por la habitación, la puerta de la habitación quedó abierta, los criados entraron a la habitación para ver el espeluznante acto de horror que quedaba con la

muerte de Alfonso...

Alexander retornaba a la silla esta vez para quedar para siempre postrado las cartas habian vuelto a su caja salvo la de la Torre que quedaba encima de aquel mueble donde se habian quedado revelados los arcanos.

Evangelina dejaba el cuerpo de Alexander, retornando su apariencia pero esta vez el joven no volvería más a la vida, quedando catapultado en su silencio y con su mirada fija por la ventana, aun vivo pero sin hablar...sin observar....sin oir....

Evangelina pudo ver los ultimos momentos de Alfonso, como siempre quiso ver, usando el cuerpo de Alexander a quien cuidó por mucho tiempo y a quien dedico su vida en cuidar para ser parte de su maldición , siendo un Valdemar era la unica vía para cumplir su cometido, que lo crió como un hijo para su magia más negra y oscura y que meditó por mucho tiempo...

Su cartas quedaron en aquella casa por mucho tiempo... , cuando fueron encontradas nuevamente...

VII

"Arcano XIII"

La casa permaneció abandonada por mucho tiempo , Alexander fue encontrado por parientes lejanos y fue llevado a un asilo especial para enfermos mentales, quedando postrado para siempre, bajo la misma silla. Se dice que murió tiempo después. Sin embargo, en el tiempo que permaneció allí solo era visitado por un solo familiar al que dejaban acceder por que lograba que Alexander tuviese algunos cambios a la vista con su presencia.

Aquella caja con cartas en la degastada casa fue encontrada por un muchacho, curioso, las llevó donde una persona que podría saber de ellas.

Su última experiencia con la visita de su familiar en aquel asilo para enfermos hizo que llegara a esas cartas.

Aquella persona conocía algo de la lectura de tarot y le hizo una tirada para él.

Su Arcano principal que predominaba en el muchacho: el XIII. No muy

convencido, tomó aquel encuentro como jovial y sin mayor interés.

"Y que harás este verano..." le preguntó aquella mujer luego de terminada su lectura.

" Vuelvo a casa de mis padres y me reencuentro con mis amigos, me alejaré un tiempo del pueblo, quiero pasar un buen verano. Gracias por enseñarme estas cartas, guardalas si gustas, las encontré en casa de mi primo Alexander...."

" Te lo agradezco... las cuidaré con mucho cariño..."

" De nada Tia Evangelina... cuidate mucho, espero verte pronto..."

"Tambien tú , Cristobal...."

De todas las épocas, sin duda disfrutaba del verano y sus noches de brisa fresca, de juegos inocentes y tiempo con sus amigos. Cristobal volvía nuevamente a reunirse con ellos despues de unos meses fuera de la ciudad que lo recibía con cierta ingratitud propio de los desencuentros y de tener que ambientarse nuevamente a un ritmo de vida que muchas veces le incomodaba....

.....